

TRIBUNA AGRARIA



PORTE PAGO

CANELONES, Martes 13
de Agosto de 1929

AÑO I

N.º 2

APARECE
MARTES Y VIERNES
SUSCRIPCION MENSUAL
\$ 0.50

UNION Y DISCIPLINA
PERIODICO NACIONALISTA

DIRECTOR: DIP. NAL. JUAN PEDRO SUAREZ

EDICIÓN DE LA
EDITORIAL AMERICANA
COLONIA, 1134 - MONTEVIDEO
PALACIO GOLORONZ

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES. - COLONIA, 1134 - MONTEVIDEO

No es hora de desmenuzar al Partido en las minucias de las diferencias personales

El coloradismo rendirá tributo al mandato popular y entregará el símbolo del mando al Partido Nacional

En absoluto de acuerdo con nuestra prédica y con las finalidades que determinaron la aparición de este periódico, nuestro colega correligionario "El País" de Montevideo, trae el siguiente artículo en el que vibra nuestro pensamiento:

"Insistimos en que no atribuímos importancia a las alharacas, de índole amenazadora, que resonaron en el ambiente político del país, los días recientemente transcurridos. En cambio, reconocemos y proclamamos, que el Partido Nacional cruza, estos días, por una situación de todo punto excepcional, como anticipo de la lucha decisiva que tendrá lugar el año próximo y que en esta hora especialmente conturbada el nacionalismo debe apretar filas acallar pequeñas disidencias y levantar, por sobre los mínimos antagonismos de círculo, la gran bandera de la unión partidaria.

Puede apreciarse que esto se ha obtenido ya, en gran parte, de la masa

partidaria. Las parcialidades que en un momento determinado, dividieron al Partido Nacional, aparecen completamente olvidadas, en las últimas incidencias de su vida política. El departamento de Montevideo, ha podido integrar sus autoridades partidarias y municipales, sin ninguna discrepancia, y el Partido constituye sus altas autoridades directivas, en forma serena, dentro de un espíritu de amplia equidad, mientras la inmensa mayoría de los departamentos, son ejemplos de subordinación de los antagonismos personales o de círculo, al indeclinable propósito de presentar una gran fuerza popular unificada frente al adversario que tenderá, en una sola línea, el trío de las fracciones batllista, riverista y vierista en que está dividido de todo efecto del reparto de las posiciones remuneradas que constituyen su aspiración y su estímulo para la lucha.

Nos encontramos, pues, en las esca-

ramuzas previas a una batalla decisiva. La campaña está iniciada. El nacionalismo ha establecido su alto comando y éste se esfuerza por imprimirle la cohesión y energía propias para alcanzar la victoria. Es que, por primera vez, después de sesenta y cinco años, el Uruguay va a asistir al espectáculo, la olvidado, de un partido que devuelve el símbolo del poder, a otro partido político; que el coloradismo rinda pleno homenaje al mandato del pueblo, y entregue la presidencia de la República, al Partido Nacional. —culminando con ese acto, nuestra organización democrática y la efectividad del régimen republicano.

Y bien, repetimos, en esta hora de excepcional trascendencia bastaría, —cuando la historia abre sus páginas para tratar un capítulo de significado tan excepcional, — pensamos que el nacionalismo de algunos departamentos, sabrá declinar sus diferencias y acortar distancias para que la masa

nacionalista desarrolle la plenitud de su pujante acción cívica.

Entendemos que el Directorio del Partido Nacional ha de fallar en un par de pleitos del nacionalismo departamental. Ese fallo será de una imparcialidad absoluta y estará inspirado en un sentimiento de equidad imposible de sobrepasar, pero reclamará, con todo, alguna transigencia de las partes comprendidas por el mismo, ya que no será posible dar a cada uno de ellos la totalidad de lo que reclaman. Es de esperarse que esas partes en el litigio, integradas por fracciones nacionalistas de la localidad, alzarán el punto de mira, clavarán la mirada en el porvenir nacional y aceptarán, no a regañadientes, sino con ardor y decisión, el laudo que dicte la elevada autoridad partidaria.

No es esta hora de desmenuzar al Partido en las minucias de las diferencias personales, sino de desplegar una amplia y firme acción de conjunto.

EL CARNERO QUE SE DISFRAZÓ DE LOBO

En que quedaron las alharacas
revolucionarias del batllismo

Ghigliani, el ladeador actual del batllismo, proclamó en la Convención pe-liculera, la revolución, si el nacionalismo no renunciaba a su mayoría en la Alta Corte Electoral, mayoría legítimamente conquistada.

Creyeron los batllistas, con eso, que a nosotros se nos pondría la carne de gallina y les diríamos, pidiéndoles perdón: "Tomen toda la Corte Electoral y no nos maten".

Pero ocurrió, naturalmente, que nai die, ni blancos ni colorados, creyeron

en la conspiración revolucionaria, que cayó en el más rotundo de los ridículos, puesto que es la primera vez que en este país se hacen conspiraciones en voz alta, en un teatro a puertas abiertas...

El Directorio del Partido Nacional hizo las declaraciones que publicamos en uno de nuestros números anteriores y bastó eso para que Ghigliani, Batlle y el batllismo se convenciesen de que la cosa no está para bromas, pues que el nacionalismo no tiembla ante los

grotescos gastos de histerismo. Y ha ocurrido, lo que necesariamente tenía que ocurrir: Los revolucionarios batllistas se dieron vuelta el poncho; pusieron en la ortofónica el otro lado del disco, que había resultado cómico...

La Convención batllista acaba de declarar por aclamación, que si el nacionalismo no renuncia a la mayoría que tiene en la Alta Corte Electoral, se

abstendrá el batllismo de votar en las elecciones, pero aclara que la abstención no tendrá fines revolucionarios y será simplemente una huelga política!!!

Sin sangre y sin ruido...

Epílogo del sainete bufo: El lobo que nos asustaba, no era tal lobo. Se trataba de un viejo y cascarriento carnero disfrazado de fiera!...

CARNICERIA "TALLAC"

DE

GREGORIO TALLAC E HIJOS

ESPECIALIDAD EN CARNE DE VACA Y DE CAPON

Calle MONTEVIDEO Esquina REPUBLICA FRANCESA
Teléfono: LA URUGUAYA : - : CANELONES

Una Investigación se impone

La Empresa Freita, en el tramo de carretera que construye en Progreso al amparo de autoridades inescrupulosas, no de otro modo se explica, viola la ley de 8 horas, despierta personal arbitrariamente, dificulta el tránsito, con sus tiradas kilométricas, ocupa un número mayor, al fijado por resolución gubernativa, de extranjeros y no deja conforme al propietario, que ha de contribuir en el pago, con el material que emplea.

Los serenos trabajan de 12 a 15 horas, ininterrumpidas, los peones han de estar en el trabajo media hora antes con las herramientas prontas, para luego esquilmarse, desde 5 minutos, hasta un cuarto de hora, a la salida; y esto, en los casos más favorecidos!

El 99 por ciento carece de la libreta de trabajo. Los hay que trabajan más de las 48 horas semanales, y que en sus horas extras no se les anota debidamente. Los días festivos se equiparan a los demás días semanales.

Se les atormenta en la labor de una manera despiadada, apresurándolos incompasivamente para luego despedirlos sin justificación alguna, cuando la compañía identificada en el capataz general los ha sangrado, reemplazándolos por otros de refresco.

Para obtener más beneficio emplea jovencitos en tareas pesadas y de responsabilidad; en los acarreos de piedras, transporte de moldes y puesto de señaleros.

Las recomendaciones están a la orden del día, las del perinclaro báltico Berreta, son las que se cotizan más alto.

En lo referente al "hormigón" creemos firmemente, que la mezcla es po-

co homogénea, que falta portland y malla de hierro. Esta última no se utiliza en absoluto. Hay trozos donde las piedras se muestran como en un camino macadanizado, y partes donde los remiendos urjen. A más de otras cosas escondidas a simple vista. A este respecto traemos a la recordación la que se construyó el año pasado, empalme de ésta, que cuenta con más de 15 aberturas y de extremo a extremo!

Una vigilancia severa de personas bien asesoradas, se impone.

¿Los intereses confiados a la custodia oficial, no lo merecen acaso? ¿Serán los propietarios, los que tendrán que designarla, ante de contribuir al pago del exhorbitante recargo?

Por la carta libre que exhibe en sus procedimientos, ¿sería extraño que llegara hasta el desconocimiento de un compromiso? ¿o que se constatará la "práctica idealidad" del enjambre de zánganos oficialistas?

¿Si tenemos obligaciones, dónde están nuestros derechos?

Si dentro de las autoridades pertinentes, hay aún, algún miembro de conciencia blanca, debe hacer oír su voz, con toda altivez. Hay que velar también por el trabajador, cualquiera sea su opinión política, asegurándole el máximo de garantías, en todo el orden de sus actividades, elevando por sobre las rastrerías, la honestidad y la competencia.

El oriental, relegado al último plano, es el colmo; y dentro de su patria! por una compañía que se dice nacional y por una situación, que vocifera: "¡Patriotismo, más patriotismo!"

Julio Pozzo

Extremaución

Amigo lector: He hablado, dentro del vagón, donde mi ínfima humanidad rodaba, una página, la del epígrafe. Si hubiera sido una moneda de oro, quizás que solución le hubiera dado, pero tratándose de un juicio, a una fracción adversaria, creo, que debo entregarosla a vosotros, porque ausente o muerto el autor, el derecho es común.

¿Cuadra dentro de la índole de nuestro partido. Si, ya que en el militan hombres de todas las religiones, especie de convenciones íntimas, que no ultrapasan sus límites, al afianzarse dentro de nuestra idealidad política. Por lo demás, se trata de una defensa honesta, que se formula contra un régimen, en nombre al parecer de todo un séquito; pensar, ya manifestado, por otras creencias e ideologías. cosa que viene a robustecer numéricamente, nuestro continuo batallar.

Quizás, el autor, se haya sentido herido ante la lectura de los artículos, intitulados: "Los cotorrones" de "El Día. Si así es, estoy conteste y ustedes convendrán conmigo, porque lo que aquel comenta cínicamente y la altura de éste, en su alegato, bien se transparenta que "Las Cotorras" del diario matutino, carecen hasta del don de gentes de letras...

"Los políticos de la dinastía de Batlle la emprenden contra los sacerdotes

de Cristo. Nuevos fariseos, las épocas todas los muestran, recalcitrantes enemigos de lo que se sobrepone a su escasa inteligencia, insultan y ultrajan a los que son símbolo viviente de aquel cruzado del Gólgota. Y con ellos, todos los que rinden pleitesía al que suplanta la calumnia y el puñal a los sermones de justicia y de perdón dividido en la Cruz.

Nuestro país no se inclina a tales extravíos, por más que le sondeen y pretendan despojarle de sus creencias y de su práctica, recurriendo a fomentar por el vicio y la degradación, corruptelas que saben a plagas azotadoras, no legarán, jamás a ejercer supremacía.

El alma humana, hecha para las grandes concepciones, el carácter de un pueblo, sublimado en actos estoicos millares de siglos de oro, esculpidos en nuestros templos, nuestra vida, eternamente ligada a los pasajes de nuestra límpida historia, será siempre un baluarte, a salvo del jacobismo envilecente.

Vengan horas amargas, que pongan a prueba nuestro temple, voces airadas que lamenten sobre nuestras cabezas, armas inicuas, gritos descarriados que hollen nuestras virtudes, dinastías rebeldes a nuestro credo, años de persecución, y evidenciaremos para rendir nuestro holocausto al pasado... y

nuestro ejemplo, al futuro, que nuestra alma es intangible, a través del tiempo y de los sucesos aciagos. Que en medio al tormento y al martirio se conforta nuestra fe, que somos capaces de desprendernos de todo goce terreno, con tal de sentar la elevación de nuestro Evangelio, en el más grande sacrificio, acercándonos a Nazaret.

¿Cómo vencernos? Estamos armados de todos los dones, de esos dones que el oro y las armas no conquistan; tenemos buen discernimiento, mucha virilidad, excelente paciencia, el amor y la justicia, son nuestros blasones; en la vida anteponemos a Dios sobre todas las cosas y en la muerte, sólo a él rendimos nuestro espíritu.

¿Qué hacer, pues, con nosotros, ¡oh

bálticos! si la influencia de nuestra religión, en todos los rebaños del orbe, se manifiesta con igual esplendor.

¿Acaso alguna fuerza ignota os puso en nuestro camino, para que surja una cruzada, para que el año 30 abomine de vuestra dinástica secta, de vuestros títulos de realeza, convertidos en subsidios, en favores, en medio a la intemperancia la lujuria, y la dishonestidad de toda vuestra cavernosa grey, repito!

¡Implacables enemigos de los cielos estrellados, de las montañas elevadas, de los atalayas, de las togas, de las multitudes! ya inclinaréis la cerviz, y otra vez, como otras tantas, el sacerdote y la extremaución, tendrán piedada de vosotros".

PROFESIONALES

FRANCISCO F. MARQUEZ

Agrimensor

Calle Rivera

Sta. Lucía

GENOVEVA O. de BRANDON

Partera

Recibe pensionistas de ciudad y campaña

Telf.: Las dos Compañías

ALBERTO B. PEREZ

Escribano Público

Calle Rivera

Sta. Lucía

BARTOLOME CENDAN

Médico Cirujano

Partero

José E. Rodó, frente a la Plaza 18 de Julio. — Canelones

LUIS J. IRIONDO

Cirujano Dentista

Calle Artigas, entre Santos e Independencia — Santa Lucía.

MIGUEL E. ORMACHEA

Escribano

Batlle y Ordoñez, frente a la Plaza 18 de Julio. — Canelones.

Dr. ALBERTO PEREZ GOMAR

Médico de Niños

Calle Libertad

Sta. Lucía.

LUIS A. MARQUEZ

Cirujano Dentista

José E. Rodó 416

Canelones

Calle Rivera

Sta. Lucía

Dr. LUIS ALBERTO BARRIERE

Médico Oculista

Jefe de Clínica oftalmológica del Hospital Maciel. — Oculista de los Hospitales Italiano y Pasteur

Consultas todos los sábados, a excepción del primero de cada mes. — Casa del señor Brandón. — Calle Rivera, frente a la Fotografía Pérez

Consultorio en Montevideo: Maldonado 1226

F. HUMBERTO CATALDI

ESCRIBANO

LA PAZ — DPTO. CANELONES — 8 A 12

AVDA. GARZON N.º 1993 — COLON 14 Y 30 A 18

TELEF. URUGUAYA 85 — LA PAZ

CLINICA DENTAL DEL

Dr. ARMANDO CACERES

RAYOS X — ELETROLISIS — PIORREA

Telef. La Uruguay 2909 Central

Julio Herrera y Obes 1379 (Entre Colonia y 18 de Julio) MONTEVIDEO

MARIA LUISA SANTORO

QUIMICA FARMACEUTICA

ATIENDE PERSONALMENTE

PLAZA PRINCIPAL

SANTA LUCIA

CIVISMO...

Estoy firmemente convencido, que la idea, que a un grupo de nacionalistas caneloneses he expuesto, cristalizará. Idea ya puesta en práctica en la capital de la República, y que cuenta con un franco apoyo.

Me refiero a la fundación de una Mutualista del Partido Nacional, en la que hallen sus asociados lenitivo a sus enfermedades y un subsidio en sus horas apremiantes.

Hay que crear un Sanatorio, con una guardia permanente, montado con todos los adelantos, aparatos radiográficos, rayos X, calefacción, instrumentos de cirugía, etc.

Una sala de auxilios en todos los puntos más apartados del departamento. Una farmacia donde se controlen las recetas, con toda garantía; y en la que se expendan medicinas a las clases pobres a precio reducido; que alcancen sus beneficios a los que ignoran la práctica de la mutualidad o han sido imprevisores, como también los demás servicios.

Dotarla de un cuerpo médico local, y también de especialistas de Montevideo; para casos de consulta o de pura voluntad. De una guardia de porteros y practicantes y dentistas. De ópticos, ortopédicos, masajistas, etc.

Y todo esto, lo conseguiremos, por medio de una simple cuota de ingreso. una honesta administración y la gran cantidad de socios e inscriptos que se agruparán, en torno a nuestro reglamento, y a los dirigentes, que serán a la vez lo más destacado del nacionalismo departamental.

Ya que las iniciativas oficiales se reducen, tan sólo al sostén de empleados y a llenar sus áreas con las economías del pueblo, y a servir pesimamente cuando su impericia y desorganización se inmiscuye en iniciativas (que en el fondo no son más que recursos electoreros) preocupémonos nosotros, los que sentimos en carne propia, el aguijón de la miseria y la desigualdad de medios, para vencerla.

Nada más bello, que desprenderse de unas monedas mes a mes, para ser útil; prodigando a nuestros hermanos el bálsamo sedante que llevará a su lecho, confortación y salud. Para que a su vez, en nuestras horas de dolor, ellos acudan a aliviarnos.

El mutualismo debe abrirse paso. Y con él, echar las bases de la Casa del Partido. Dos aspiraciones sanas, gemelas, que moral y materialmente, serán bandera y escudo de nuestro Credo.

Julio Pozzo

El croar de las ranas Del estanque batllista

Para Mateo, Batlle es el pensador de Rodín... para nosotros, Batlle es el que le sorbió el mate a Legnani. No se prestan a confusión, los términos: pensador y artesano manual...

Berreta es apellido "agringao": porque Berreta, significa gorra; por eso se le conoce por barreta rusa o colorada.

En la cámara dos diputados batllistas "piden" el trigémino de la "sapienza" para la niñez; con el bochornoso espectáculo que ellos están dando la inversión está manifiesta.

Se oponen a toda reforma sensata, cultural. Donde no hay empréstitos, creación de oficinas, o dádivas, esgrimen las armas de los lobos.

Los intelectuales no sirven, así lo afirma Legnani. Es una confesión a tardía edad; y Batlle "enemigo" de las conversiones dirá: "Mateo está tu cerebelo sin lucidez". Mas objetará éste, reafirmando: "La leña al arder dice la verdad que hay en sus fibras".

A la frase "del zapatero remendón" de Fusco, vaya si yo le contestaré: De buenas te echaré una media suela a la boca.

¡Qué el extinto doctor Viera, andaba del brazo con Arenas, dicho por éste? — Si será cierto, que hay muertos que caminan. Las arenas por lo movedizas son "inmortales".

—Gighliani gusta hablar de motines

y de revolución.

—¿Pero no es abogado?

—Así acontece: los hombres placen alardear de lo que no poseen. ¡No tiene rabo para zorro!

Moral consejeril: El estado calamitoso de los trabajadores de Santiago Vázquez, indemnizado con unos pesos, cuando lo que reclaman no es una limosna, sino sus derechos, usurpados por el Consejo Departamental ¡es tener pizca de vergüenza? De nada ha valido su competencia adquirida en años cruentos, ni sus razones; se les suplantó con personal idóneo... en comités!

En un periódico: "Profilaxia de la lepra", y a renglón seguido: "El partido colorado abatido, debe depurarse" ¡Qué paralelismo de lacras más concordante!

"El pensador" comenta el día tres: Nosotros nos abstenemos, en las próximas elecciones; somos de una pieza, activos.

El día cuatro: La comisión Nacional Colorada dirá a lo que debamos atenernos.

Y el día cinco: Iremos a los extremos, lo jugaremos todo.

Para culminar en el seis: No vayamos más allá de nuestros derechos. ¡Tenemos razón "

Para opinar en concreto, no es preciso ser alienista: los servicios del galeno, Hipócrates, de la secta, Santín Rossi están demás.

Brum: "Hay que ser equitativos..."

¡Vaya con el de la toga! El que posea el latifundio más inculto de la República; y el puesto, más indebido de gobierno.

—¿Por qué Batlle Pacheco, es enemigo de las empresas, con capital, allende los mares?

—Pregúntale si las "nacionales" están constituidas por capitales, a base de acciones entre políticos...

"Que en la policía de investigaciones, se procede con rigor para arrancar confesiones a los maleantes".

No aplaudimos el método de las torturas; pero tratándose de delincuentes "lombrosianos", a quienes a ciencia cierta se les sindicó como autores, de qué manera proceder?

Haciendo causa común con ellos: es

que dentro de los batllistas, los proxenetas, desfalcadores, monederos falsos, etc., forman un "sindicato"; y cuando delinquen, hay que tratarlos de acuerdo a los cánones de las Convenciones de barrio...

¡Política de antros sociales!

¿Qué espera usted de Astorga... Acuérdesse de aquel Astorga que decía "que los pueblos podrían sustentarse bien con cinco centavos de "ración diarios".

Con semejante tacañería, alardeando de salario mínimo!

Peña báltica. ¡Pobre nave canelense! Dentro de su derrotero una pena. Y luego dicen que ellos no oponen obstáculo a la buena marcha del país. ¡Ah concejal Peña!

LA SIN BOMBO



TIENDA, ROPERÍA Y
CASA DE MÚSICA

Surtido permanente en aparatos
y novedades en discos.

CALLE JOSÉ E. RODÓ N.º 327
CANELONES

ESTUDIO FOTOGRAFICO DE VICTORIANO J. PEREZ

RETRATOS de todo tamaño y gusto. - Reproducciones y Ampliaciones. - Revelado de películas y placas a pruebas en el día de las mismas. - Consultas a los aficionados sobre lo mismo para su perfección.
AGENTE: De la Compañía KODAK Limitada y de la GEVAER de Belgica, de todos los productos necesarios, químicamente preparados y ensayados para la industria y las Artes. - Aparatos fotográficos KODAK YHAGEE, CONTERA, NETTEL, BROWAS. - Surtido permanente de Películas y Placas frescas.

CALLE RIVERA

SANTA LUCIA

Café y Confitería "ALBO"

DE
JESUS ALBO

ESPECIALIDAD EN BOMBONES Y MASAS

SERVICIO DE LUNCHS

CANELONES

CASA RINALDI

— SASTRERIA —

ANTONIO RINALDI

CALLE RIVERA-Santa Lucía

"HOTEL FRASCHINI"

DE
JUAN M. GRENNO

CASA ESPECIAL EN COMIDAS
ATENDIDO POR SU PROPIO DUENO
Piezas Higiénicas para pasajeros
Cuartos de Baño - Servicio Esmerado
PRECIOS MÓDICOS
Teléf. LA URUGUAYA 137
CALLE FLORENCIO SANCHEZ Esq. ITALIA
CANELONES

CARNICERIA POPULAR

GREGORIO C. PADILLA

Calle Florencio Sánchez 472

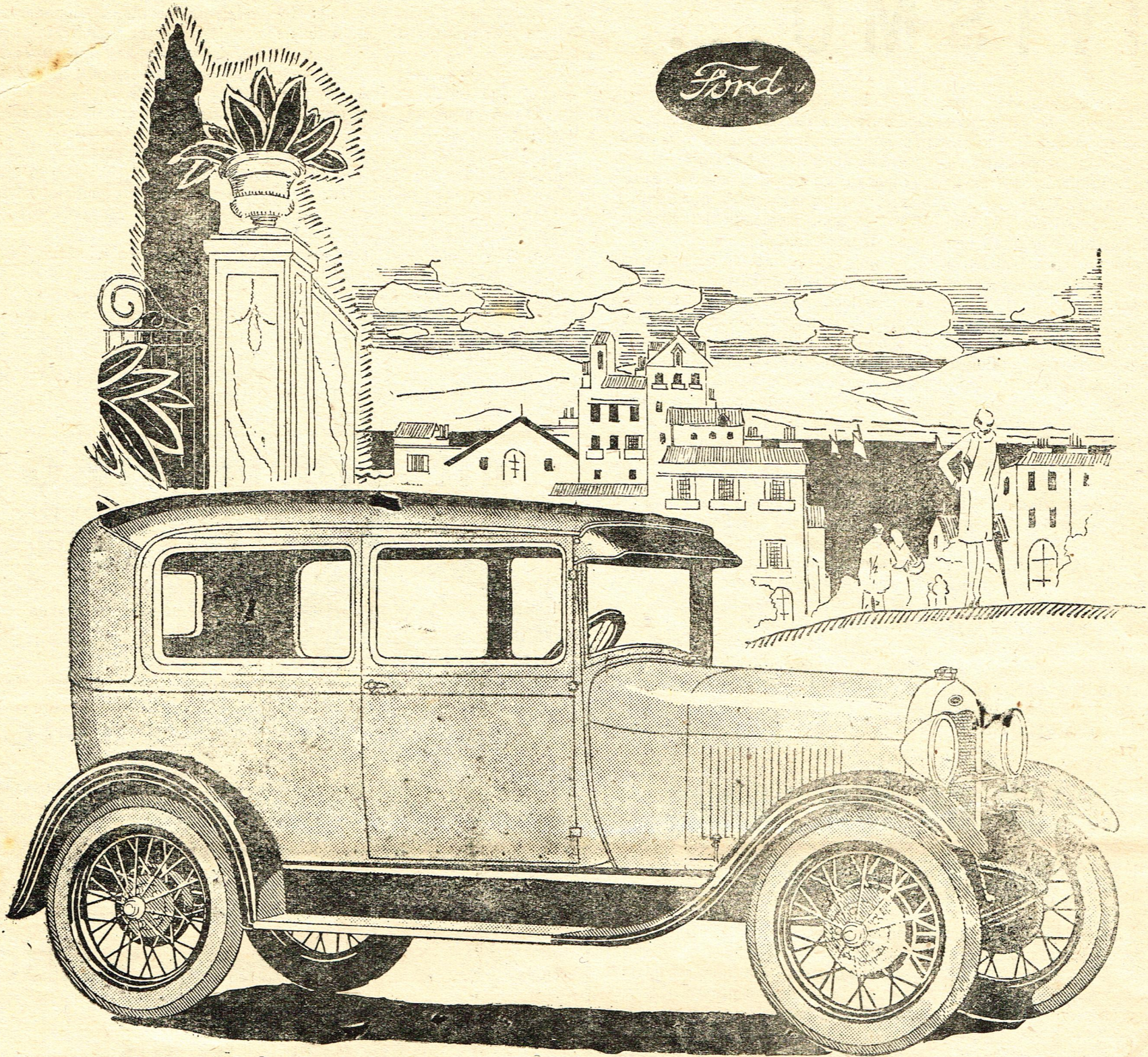
CANELONES

ALMACEN, FERRETERIA, PINTURERIA Y LIBRERIA

de ALFREDO E. RENDO

CALLE TREINTA Y TRES Esq. ITALIA

CANELONES



Del Camino barroso a la Avenida Asfaltada

Para Canelones, departamento vecino a la capital es este el auto ideal, ligero, cómodo y fuerte. No hay malos caminos que no pase

Agentes para el Departamento de Canelones

Alberto Freire y Cía.
CANELONES

J. y C. De Agosto
SANTA LUCÍA

M. Craviotto
PANDO

Antonio Poucholo
LAS PIEDRAS

O. Burgueño
SAN RAMÓN

Domingo López del Pan
TALA

Folletines cortos de Tribuna Agraria

Por MONTIEL

BALLESTEROS

LUZ MALA

N.º 2

la forastera, aventuró:

—Sí, todo debe ser la caidez del viaje... Está rendida.

Don Artemio y don Joaquín, afuera, a la intemperie, como ya lo permitía la brisa tibia que, a pesar de la aspereza y desolación del paisaje, encontraba flores o hierbas para aromar sus alas, proseaban sentados en sendos banquitos de ceibo.

El rancharío — somos extendido para dormir, — se había achatado más con la sombra y reinaba la calma sin fondo de la noche en la cual se agrandaba aun más la soledad.

Bandera, por lo general, aprobaba a su amigo con monosílabos y colocaba definitivo, tal moles irremovibles, sus frases:

—Es ansina... Vea no... y hasta algún:

Pa te acostumar! u jora u diablo!, pues la cercanía del Brasil habría enriquecido con expresivas frases su repertorio, aunque gráfico, reducido.

—...

—La escuela aquí nos enderezó... En campaña se vive como quiera, a la de Dios que es grande!... La carne es barata: un asadito, unas tumbas de oveja y va linda la cosa... No hay fiestas y los muchachos engordan...

Pero, amigo, hay que pensar en la familia, en el mañana, casar a las mujeres... si se encuentra con quien... hacerlas estudiar, enseñar algo a los chiquilines...

Es una desgracia el estar cargado de hijos?

—...

Hay tanto gasto en el pueblo, y el sueldo es tan chico que quedamos como ratas... Habría que pegarse unas escapadas de cuando en cuando...

—Apelechar, rió el gaucho.

—Eso es, a buscar un respiro...

Ahora se nos enfermó la muchacha, la Zulemita, que es tan aprovechada la pobre, y que ya po podía empezar a ganar algo... que bien lo necesitamos. Esto te va a parecer jeremiadas, pero yo te hablo a tí como a un hermano...

—Y lo semo...

—...Te debo siempre aquellos pesos...

—Nu hagás caso...

—...He de confesarte; puede que nosotros tengamos un algo de culpa en la enfermedad de la muchacha. Nos descuidamos un poco... Con la edad crítica... mal alimentada... coincidió un exceso de estudio. Para decir verdad yo no soy muy enérgico quiero mucho a mis hijos y sucede que ellos, por lo general, hacen lo que les parece...

Yo le decía: Zulemita, no te mates a estudiar... Zulemita, uno no es de fierro, hay que cuidarse... Pero ella tiene tanto amor propio que, aunque es dócil, como quería ganarse la beca, se pasaba las noches en claro sobre los libros...

Quería ganarse la beca, y la ganó no-mas, pero ya ves el resultado...

Pobrecita!

Si valía la pena para esto!

Había tal dolorido fatalismo en las frases del padre, que el amigo intervino:

—Nu ha de ser pa tanto!

—Estando unos meses acá tenemos esperanza que mejore.

—Que repunte.

—Sí, pero...

—El campo es güeno...

...

Enmudecían.

Cada uno rumiaba su pensamiento.

Al maestro le daba vuelta en su alma el dolor de su vida, tal la rodaja de una espuela cada una de cuyas puntas le lastimase la entraña.

El gaucho cavilaba:

—Mejor no saber nada, si he pagar tan caro el aprender.

Volvió el hombre gordo con su discurso y, monótono, cual si fuera otro de los rumores complejos y asordados que se oyen en las noches campearas, le servía de arró al oyente, que cabeceaba.

Hablaba de la cotidiana lucha, de la miseria, de como en cinco seis o siete años — no sabía bien, — no se había podido hacer un traje...

Aquello le permitía bromear:

El trajecito parece nuevo porque cada uno cambia de color...

Ahora mencionaba la enferma: luego, vino la historia de un naco brasileño de contrabando y fué a dar a la canita paratí que, en realidad, era un néctar.

Bandera, como docto en tales brabajes, opinó, ratificándose:

—Superioraza.

—A ir por ella y hacerle los debidos honores.

Don Artemio se despabiló un tanto cuando golosamente repitió los tragos, y los invitó:

—Vamu a tomar unos mates?

—Acepto.

Silkó. Dió las órdenes a uno de los hijos y cuando le trajeron la enorme cafetera negra de hollín, y el mate grande dibujado, con su adornada bombillita de plata y oro, iniciaron un mano a mano.

El paisano interrogó:

—Te dilatás mucho?

—No, me voy pasado mañana.

—Ya!

—Sí, tengo que volver por la escuela... Hay que trabajar, m'hijo... Veo como sigue la muchacha y si no mejora pronto te voy a mandar de allá a la Pochola o a la madre para ayudarla a cuidarla.

—Mandalas no-más...

—Así aprovechan también...

—Esu es.

Iba y venía el mate.

...

—Vamu a dejar?

—Sí, está medio desabrido.

—... Como lágrima di avestruz...

y fríón.

El maestro, volvi a estirar su plática.

A veces componía el pecho e insistía con sus interrogaciones:

—No, m'hijo?... Sí, m'hijo?...?

Que quedaban sis res...

El dueño de casa, con una rítmica...

Don Joaquín calló a...

—Será mejor...

dormir.

Güeno, rezongó el aludido, y se levantó, pesado, lerdo, y entraron al rancho.

El maestro Manteira se fué y su hija, luego de unos días, se levantó, llena de optimismo.

La muchacha, muy débil, debía ser ayudada por Juanita y doña Eusebia para caminar.

La llevaron a sentarse al sol, pero el resplandor tan fuerte la hacía desvanecer y debieron conducirla con su sillón bajo la enramada cuyo techo — horadado de lunares de cielo, — hacía tiempo reclamaba ser cubierto y permitía que el sol, a través de las aberturas, la persiguiese como en un juego.

Ella protestaba riendo, pues debía estar continuamente dando trabajo, en busca de sombra.

El patrón se había dado cuenta... se imponía una nueva "techada" pero corrían los meses sin que se resolviera a llevarla a cabo.

Con todo, sintió la necesidad de:

—Sabe, m'hija...

modar...

Aludido...

Aludido... a los nidos... (maravillosas cajitas de música bajo la humilde apariencia de su plumaje descolorido), a los nidos que debían destruirse si se refaccionaba el rústico pergolado.

—Tiene razón, opinaba la enferma. Hagan otra enramada.

—Otra! Se sorprendía él. Y cual si tal faena representara una fatiga de Hércules, subrayó:

—Otra! Tanto trabajo!

Ella rió, argumentando apasionada, en una su innata inclinación a hacer valer y triunfar sus conceptos:

—Vava! cuatro palos y una carrada de ramas...

El se escandalizaba, desmesurando las dificultades:

—Cuatro paloos! Vos lo hacés muy fácil... Hay q' elegir horcones güenos cortar una punta'e cinchadas'e mata-ojo: acarriarlo: un viaje, dos viaje... quincharlo un poco pa que no se lo lleve el viento... la mar en coche!...

—Ve como crece la enramada! se entusiasma, interrumpiéndolo, la imaginativa.

—La ramada, quedrás decir, la corrigió el criollo, y agregó socarrón, como si con ello, en realidad, construyese milagrosamente como en los cuentos fantásticos:

Varita mágica, por la virtud que Dios te ha dau... haceme una ramadita...

Y en su fuero interno criticaba a su contrincante:

—Oficio liviano el me meniar la lena...

La Zulemita, a pesar de parecer que daba a cada momento el último suspiro, tenía carácter y si bien a veces sus fiebres la atenuaban en baldías horas de inacción lánguida, con aspectos de desmayos, se abacionaba, intentaba caminar sin ayuda y no se daba calma, especialmente en cuanto a provechos.

Observaba la desolación del paisaje...

—Será mejor...

nazaba volver todo un desierto; no viendo un árbol ni una mata que diera la vida al esfuerzo humano, se admiraba:

—Pero no tienen nada plantado! Ni maíz, don Artemio!

—Ah, maíz!... respondía él, displicente. Es barato, m'hijita, se compra.

—Más barato será cosechándolo

—Gastamo poco... alguna mazamorrita, algún loco, algún porocito...

—Y bien... Hasta puede vender lo que sobre... Tiene tanto peón, tanto muchacho; no les costaría nada preparar un poco de tierra... Por qué no se decide y lo hace

—Tierra? Ya ves; cerca, es chico, es un pañuelo, y está todo lleno 'e piedras o de pedregullo.

—Las piedras se sacan; el terreno se prepara con abono, se mejora.

—Hije...

—Hay que dominar esa abulia, vencer las dificultades

El la miraba escarabajándole las ganas de narrarle la historia del mosquito que trabaja sentado en el yugo de los bueyes... Y se mofó:

—No tedigo, vos lu hacés muy fácil, muy fácil... Manejás muy fácil la varita mágica.

La chica resolvió:

—Sí, voy a escribir a casa encargando las semillas...

Quiero que se acuerden de mí y se acuerden bien!... terminaba con cierta fatalista resignación.

—Que se acuerden?... Pero yo soy loca! Acaso me voy a morir Voy a volver todos los años y he de encontrar cada vez más linda la quinta — porque haremos una quinta — y voy a repetirles con orgullo:

Se acuerdan? Eso, eso es obra mía!

Otra vez, a propósito de que faltó manteca, ella, bromeando, hacía la señora rezongona:

—Es una vergüenza! Cosa de poner el grito en el cielo! Pero dónde se ha visto que en el país de las vacas no haya manteca!

Un día nos vamos a morir hasta de sed! Sí, cuando se les reseque el barril de ir a buscar el agua y se les abra, se les deshaga, tendremos que ir de a uno al manantial con un vasito de cuerno... o esperar con la boca abierta que nos caiga el agua del cielo...

El dueño de casa tenía un resquemor, sentía un malestar punzante cuando oía la crítica, aunque fuera dicha así al desgaire, como en un juego.

Cómo ella ponía de relieve tanta verdad!... En conciencia, a ser justo, no tendría más remedio que decirle:

—Zulemita, tenés razón!...

Sin embargo, se le hacía cuesta arriba declarar lo que significaba un descuido, una despreocupación y, si terciaba, una eviednte haraganería... Su amor propio andaba en juego, se resentía.

Cavilaba.

Faltarle, no le faltaba nada. Y entonces? Esto, aquello, lo otro, no eran indispensables; en consecuencia, pudiendo pasar sin ello, qué diablos, qué necesidad había de ponerse a embromar, a urdir tanta farolería...

A veces le sacaba el cuerpo. La espiaba para escapársele. No quería darse por vencido.

Y si bien preparaba hábiles respuestas que iban a dejarla "patidifusa" sucedía que frente a sus argumentaciones se "boleaba", no encontrando palabras con que refutarle y no hallan a mano sino un áspero:

—Y di-ay?

Que le parecía brutal, grosero y le agradaba en su expresivo laconismo y con el cual un día se iban a decidir a taparle la boca de pueblera zanza.

Doña Eusebia y Juanita eran excelentes mujeres de su casa, trabajadoras, hacendosas, pero se dejaban ganar por la rutina.

Se ordeñaba poco. Se perdía la leche, cuando no la bebían hasta hartarse los peones, que eran entonces gauchos.

En la estancia no se hallaban que seras...

La muchacha, entre risa y risa, ejerció también allí su influencia.

La inmovilizada era incansable.

Habló de enseñar a leer y escribir a los muchachos y estuvo a punto de volverse enemiga de todos.

El más dócil de ellos, un hombrecito ya, Tomás, era el único que demostraba cierta disposición para aprender, y se alzaban los vástagos de las hojas y había que verlo tan rudo, las maneras desmañadas y su aire de bicho silvestre acentuado por el bozo y la pelambre chamuscada de sol de la barba incipiente, sentado junto a la maestra, repitiendo:

—1, 2, 3, 4... pues no sabía contar hasta diez.

Llegaron las semillas.

Don Artemio le jugaba jarana:

—Dando un buen resultado... Y como no es ninguna deshonra...

El prevenía, escéptico:

—Es tarde pa plantar... V'a calentar mucho el sol... las secas son terribles...

Y recurría a su memoria de hombre que ha vivido:

—Mi acuerdo di una nel noventainueve; parecía el fin del mundo; los campos sin un pastito pa remedio; los montes achicharraus, los arroyos secos...

El paisanaje andaba naquiau, y no era pa menos...

Moría el ganau como mosca, y las cvejas cáidas se dejaban sacar los ojos por los caranchos... Daba lástima!...

—Esperemos que ahora Dios nos ayude... El maíz es muy resistente; y luego vienen sandías y zapallos. Y esas acacias, de crecimiento tan rápido y excelente sombra.

—Hjjmm, sándias. Pa las sándias se precisa tierra arenosa.

—Ahí hay tierra negra buena.

—Rigular.

—Pero el trabajo la mejorará.

Y el paisano, sin apagar su sonrisa, aliándose a un imprevisto que lo favoreciese:

—Vamu-a ver... Dispués, dispués hasta puede venir lalangosta... Sabés, la langosta... y rrrruic-rrruic-rrruic, y si te visto, no mi acuerdo.

—Si tiene el propósito de descubrir y augurar todos los males, va a terminar por tener razón.

—No, yo digo no-más...

—Perece que no quisiera se hiciera esto...

—No, m'hija, por mí...

—Si fuera a darle un disgusto, don Artemio...

—Valiente, m'hija... Yo decía no-más.

Se realizaron las faenas agrícolas, se sembró, se dió orden al plantío de los futuros arbolitos.

Venía lindo el maíz, pese a la tierra labrada a la ligera y al secreto de seo de Bandera, quien de mil amores les haría hacer una buena panzada de verdeo a sus caballos predilectos.

Así como el agricultor que ama sus labores mira suplicante y con una oscura ansia supersticiosa hacia el cielo benéfico, nuestro gaucho lo soñaba encendido como un horno y barroso por una desmesurada manga de langosta.

La muchacha vigilaba el progreso de la pequeña plantación y era feliz viendo como reventaban las semillas y se alzaban los vástagos de las hojas tiernas, intentando extender las guías ansiosas de vida.

Ahora había que insistir sobre el otro cultivo, el de las almas.

Bajo la enramada nueva, una mañana hizo llamar a don Artemio.

El vino lento, como escamado, declarándose interiormente:

—Cayó otra vez el chivo n'el lazo...

Con su anchísima bombacha negra, los fundillos por allá abajo, la camisa ablusada y las chancletas bailándole, parecía más pequeño.

Venía sonriendo — con sus habituales sonrisitas semiescondidas — cual si estuvieran emboscadas tra la criolla socarronería...

—Alguna agachada nueva de la Zulemita... Con qué se nos irá a descolgar?

—Venga, venga... lo recibía ella sobrentendiéndose: va a ver lo que lo espera.

El se aproximaba:

Luego reaccionaba, optimista:

—Vamu a ver... decía un ciego...

—Siéntese, hágase traer el mate, que vamos a charlar largo.

—A charlar?... Prosiarás vos, que te cortás solita...

Y no se animó a terminar su pensamiento:

—Como solés... según costumbre vieja.

—En qué quedamos con la instrucción de los chiquilines?...

—Ah, de los gurises! respiró él, libre de la duda.

—Sí, señor Bandera; se empezó porque no había útiles, y estos se consiguieron; porque los chiquilines no hacen mucho caso, en lo cual debe intervenir el padre... Usted se desprecia, si me permite decírselo, demasiado, y uno que sabe, yo, que tengo el deber de recordárselo, debo insistir... Venzamos esa indolencia y miremos hacia el mañana.

—Güeno.

—Es una tan gran responsabilidad la de los hijos.

—Y eso que vos no los tenés...

—Pero ello no quita que deje de comprenderlo.

—Ellos se van criando lindo no-mas...

—Pero no es eso sólo... Se hacen hombres...

—Y se rebuscarán como el padre.

—Pero es mejor que vayan preparando.

—Sí, yo les enseño siempre aquello del perro... No conocés la historia? ... Es el caso que una vez había un italiano que tenía un perro y a este perro, pa enseñarlo a vivir, le puso "Procurapatí". Ahí está todo, toda la ciencia: procura pa tí...

—Eso será muy agudo.

—Muy?

—Muy acertado, pero hay que procurarse también las cosas del espíritu... Luego, la lucha por la vida se hace cada día más difícil. Saber leer y escribir es una ventaja invaluable... Un hombre que no sabe...

—Ah, sí, el que no sabe es como el que no ve.

—Y bien, con todos esos refranes y esos proverbios, con esa rica sabiduría popular que está en boca de ustedes, por qué continúan despreocupados? Por qué no siguen las enseñanzas que predicán a cada paso?

—Hjjm.

—Crea que es un delito, señor Bandera, no darle a los hijos instrucción, por lo menos la más elemental y necesaria.

—Y güeno, qué le vamu-hacer; vamu a mandarlo a la escuela entonces...

—Parece que le costara un gran esfuerzo. Por eso ellos, cuando sepan apreciarlo, se lo agradecerán más.

—Güeno.

—Y usted que posee medios debía hacer seguir a alguno una carrera...

—Una carrera!

—Sí, una profesión; ser médico, abogado, ingeniero...

—Dotor? Escribanos? Y pa qué? Pa qué?!

—Pero, don Artemio, esa pregunta!... Usted asegura que yo converso mucho y se ríe de "esa debilidad" y ve, para convencerlo y explicarme, ahora necesitaría hacer una disertación larguísima... La vida se amplía con la cultura. El hombre que sabe es más capaz, hasta para ser feliz... No todos sus hijos continuarán aquí y aun asimismo los que queden, — porque nadie le va a negar que son necesarios, — podrán progresar y prosperar con más facilidad. Otros, estudiando, podrán en el porvenir defenderlo, curarlo si está enfermo, en fin... Aquí están en un perdido rincón del mundo. No saben nada de nada, ni siquiera del propio país...

—No, Zulemita, eso no digás, del país no... Yo me lo he galopiao casi todo... Desde el Quebracho me vengo pelando... Y les mento siempre...

—Pero hay otros mundos, países, mares, ciudades...

—Sí, Montevideo, Güenosaire... la Uropa...

—Hay ciencia para enseñarnos la historia, el cuerpo humano, la vida del sol, de la luna, de la tierra que habitamos...

—Cuánta cosa!... Y volvió a repetir, como en una admiración incontenible, pero zumbona:

—Que lo velen! cuánta cosa!

Después, volviendo a la realidad:

—Y... pa qué?

Ella, como a un golpe de maza que la atontara, se detuvo "trastabillando" en medio de su conferencia. Desorientada, dudó de encontrar argumentos que fueran capaces de convencer al gaucho.

El interrogativo había quedado temblando en el aire; exigía una respuesta.

Se necesitaba habilidad y sicología para encontrar la juntura de la coraza por donde se le pudiera entrar al enemigo.

—Para qué?... para qué?...

Y se tomó a algo que halagara su amor propio:

—Para valer más, para que los orientales sean más dignos, más hombres, y no se dejen, como dice usted, envolver...

—Pasar la pierna...

—... por los demás.

La maestra continuó la ofensiva:

—Hay que hacer la vida más bella: más amplia, más amable...

—Linda?, defendía él sus últimas posiciones; puede ser sin ser milagro.

—Los muchachos le leerán los libros, los diarios; harán desfilar ante sus ojos las novedades que aprenden, los progresos humanos, las maravillas lejanas...

La ardiente turiferaria hubiera continuado. El la interrumpió:

—Perdoná, Zulemita, ya me tenés codo con codo; pero, mirá, estoy como malmariau.

Y cual si se tomara a un tronco que lo salvase de la correntada de palabras, aventuró:

—No te serviría Tomasito?

La interrogada sonrió:

—Me serviría! Si no es a mí!

—Sí, comu a él ya lo tnés medio apadrinau...

Vida Social

—«»: (»)—

Velada en el Politeama

Se ha fijado definitivamente para mañana la fecha en que ha de realizarse la gran velada literario-musical a beneficio de la Comisión de Protección Escolar de la Escuela de Práctica de 2.º Grado N.º 101.

Merece destacarse el desinteresado y valioso concurso prestado por el señor Dante Pateta bajo cuya dirección se han ensayado varias obras teatrales en la que tomaron parte distinguidas señoritas y jóvenes de nuestra localidad.

Desde ya adelantamos que por lo selecto y variado del programa así como por lo simpático y encomiable del fin perseguido este acto ha de ser, fuera de toda duda, un éxito artístico y financieramente.

El programa se desarrollará como sigue:

1.ª parte, (a las 20 y 45):

Sinfonía por la Orquesta "Tabaré".

Piano por la profesora señorita Nélida I. Brunereau des Houillères.

Panderetas, de Santos Chocano, recitado por la señorita Matita Brause.

Mala Laya, Drama del eximio dramaturgo nacional Ernesto Herrera, por las distinguidas señoritas Mirta Peña y Maruja Brause y señores Dante Pateta, Carlos M. Carvetti y Francisco Cava (hijo).

Piano, por la Profesora señorita María Delia Blanco.

El Recreo de una Escuela (La Pastorcilla. Escenas de Pulgarito. El cuento de la Abuela. Las tiernas mamitas. La Gabota. Napoleón y sus soldados, (por un grupo de niñas y niños de las Escuelas de Práctica de la ciudad).

2.ª Parte

Sinfonía, por la Orquesta "Tabaré"

Recitado, por la Srta. Mirta Peña.

Piano, por la Profesora Srta. Teresa Clapés.

La otra, — Poema dramático en un acto, original de Julio Sánchez Gardel, interpretado por la inteligente señorita Mirta Peña y el señor Dante Pateta.

Piano, por la profesora Srta. María A. Florit.

Las Romerías, Sainete en un acto y tres cuadros del malogrado autor Carlos María Pacheco, por un grupo de distinguidas señoritas y jóvenes dirigidos por el señor Pateta.

Piano, por los niños Rubén Gamba, Elsa N. Dotta y Enelda Vidal. (Estos números se darán durante el tiempo libre de 'Las Romerías').

ENLACE CAMERA MARTINEZ

En la Parroquia de esta ciudad fué consagrada la boda de la señorita María Leonor Cámara Capote con el Teniente Román Martínez pareja a la que rodean generales simpatías en el vasto círculo de sus relaciones.

En esta ceremonia actuaron de padrinos el señor Carlos C. Cámara y la señora Paulina Capote de Cot.

Después del acto religioso se efectuó en la residencia de la familia de la novia una brillante fiesta que se prolongó desde el atardecer hasta altas horas de la noche bailándose con gran animación y reinando un ambiente de exquisita sociabilidad.

La concurrencia fué obsequiada con un delicado "buffet" servido en el salón comedor sobre mesa elegantemente adornada con rica vajilla y flores de estación sobre mantel de encaje.

IDILIOS

Ella. — Una divina rubia de celestes ojos que vive en la calle principal.

El. — Simpático militar y correcto caballero de nuestra sociedad.

Ella. — Morochita deliciosa de esbelta silueta.

El. — Estdudiante y deportista que frecuenta nuestro Casino.

Nuevo Libro de Del Cioppo

Ha llegado hasta nosotros la grata nueva de que el distinguido poeta local y colega, señor Carlos María Del Cioppo, dará a luz un nuevo libro de poesías para fines del año en curso, cuyo título será, según nuestros informes el de "La Ronda del Crespúsculo".

Nosotros, que ya conocemos la gran capacidad de nuestro vate canario desde ya le auguramos una nueva palma, a las muchas que tiene conquistadas con su vigorosa pluma de oro en el campo de las letras.

Del Casino

Damos a continuación la nómina de los caballeros que intervienen en los campeonatos de Ajedrez, Casín y Carambola que ha organizado el señor Rosendo Reyes, entre los asociados a dicho Centro:

Ajedrez: Señores Alferez A. Rocca, Néstor Amaro, Julio Calero, Pedro Zipitría, Teniente A. Laporte, y Carlos L. Vidal,

Casín: Señores Raúl Alonzo, Julio Calero, Carlos A. Bazzino, Pedro Zipitría,

doctor Juan F. González, Modesto Cáceres, Rodolfo H. Peña, Carlos L. Vidal, Luis A. Peña, Juan A. Viña, Humberto Di Fiori, y Luis Lorenzo y Deal.

Carambola: Señores Juan A. Viña, Pedro Zipitría, Modesto Cáceres, y Luis Alberto Peña.

En nuestra próxima edición daremos amplios detalles de los primeros encuentros realizados.

A UN LUCHADOR

Hacia la gloria, luchador camina. No te infunda el ataque un desaliento. ¡Tú sabes bien como creció la encina sin que pudiera derribarla el viento!

No temas del furor la saña loca, ni de la multitud la fuerza suma, Las olas que combaten a las rocas, caen a sus pies deshechas en espuma.

De muestra que tu pecho el amor siente, al desplegar las olas de tu anhelo. Las ondas tumultuosas del torrente también reflejan el azul del cielo.

Que cada herida del dolor prorrogue un destello vivaz, en tu alma pura. Cuando cae el martillo sobre el bloque, desparrama fulgor la piedra obscura.

Y entonces el espíritu, forjado, en el yunque de todos los dolores, será como el diamante que, tallado, se transforma en un haz de resplandores.

Hacia la altura, luchador camina, porque en el valle se corrompe todo. No olvides que "la gota cristalina si llega al suelo se convierte en lodo". Y si has de caer, cae altanero.

La enseña de la luz salven tus brazos ¡Semejante al acero, que ilumina la lucha con chispazos!

Emilio Frugoni.

VIAJEROS

—De Montevideo, el doctor Humberto Lorenzo y Lozada y su señora esposa Ema Cabrera de Lorenzo y Lozada.

—Del mismo punto el doctor Emilio San Juan y su esposa señora Sara Cabrera de San Juan.

—También han estado en ésta, procedentes de la capital el señor Pedro Silva y Armas, su señora esposa Genoveva Estevez de Silva y Armas y su hija Blanquita.

—Estuvieron en ésta, el señor Carlos A. Cáceres y su señora esposa.

—Ha regresado a La Paz, después de haber estado unos días en esta ciudad, la señorita Hilda Perich.

—Regresó de Montevideo, la niña Mabel García Estevez.

—Estuvo en ésta, la doctora María Rosa López García.

—De nuevo se encuentra entre nosotros el joven Carlos Alberto Bazzino, después de varios días de paseo por la metrópoli.

ENFERMOS

—Completamente restablecida la señorita Tifa Rodríguez.

—Sigue mejor la señora Josefa S. de Laporte.

—«»: (»)—

DEL SAUCE

VIAJEROS

Por Pando en viaje de placer el señor Cándido Cendan, acompañado de su señora esposa y sus pequeños hijos.

—Por la metrópolis el Escribano Córdoba y señora.

—Por el mismo punto la señorita Rosa Zinola y los señores Carmelo González, Andrés Zilona, Guito Dopaso, Dimas y Oscar Coteló, Manuel Dans

—Por Montevideo, el señor Coteló acompañado de su señora y su señorita hija Tila.

—De Montevideo, nos visitó el señor Cadenazzi y señora.

ENFERMOS

Muy mejorados los pequeños hijos de los esposos Villanueva Uranga.

—Mejorada la familia de Félix Machín.

—Ha entrado en franca mejoría el pequeño hijo de los esposos Saettone Peirán.

GRADE CIMIENTOS

Los deducos de Juan Uranga agradecen intensamente las demostraciones de condolencia recibidas por su reciente duelo.

NOTAS DEPORTIVAS

En nuestro próximo número del viernes comenzaremos a publicar la página deportiva que estará a cargo de jóvenes elementos de reconocida competencia en nuestro ambiente local.

—«»: (»)—

PENSAMIENTOS

Las sociedades tienen su infancia, su perfección y su senectud, al modo de los demás cuerpos físicos.

Los que no quieren que se dispute sobre su opinión ni que se examine, demuestran que están convencidos de su falsedad y de la endebles de su causa.

¿Puede colorearse el rostro sin rojo? en las mejillas sienta bien a casi todas

No sondees demasiado el corazón de tu amigo, no sea que des con el egoísmo.

Herpín.

No estála vergüenza en el cadalso, sino en el crimen.

Corneille.

EL ATROPELLO POLICIAL DEL JUEVES

Enterados de que un conocido vecino de nuestra localidad había sido víctima de un atropello policial (ya que no es otro el calificativo que se merece la insólita actitud de la policía) nos pusimos inmediatamente en campaña para informarnos debidamente de lo acaecido.

Como se nos hiciera saber que dicho vecino era el señor Marcos Pastorino, nos trasladamos con la mayor premura a su casa-quinta, sita en los alrededores de la "Plaza Colón" donde tuvimos oportunidad de conversar con él sobre este lamentable suceso.

—Encontrándome el jueves de noche en mi domicilio — nos dijo el señor Pastorino — sentí un ruido infernal de voces y de armas al lado de la casa, en mi propiedad.

Ustedes comprenderán — agregó — que al salir a inquirir el origen de tal

barullo tenía que hacerlo prevenido.

Así es que al salir a la puerta para dirigirme hacia el lugar de donde partían los ruidos y las voces, me vi rodeado por una veintena de soldados armados hasta los dientes, quienes abocándome sus máuseres, diéronme la voz de preso, y sin oír mis protestas de inocencia, sin ni siquiera respetar mi carácter de dueño de casa en la cual violando la ley, se habían introducido condujéronme a la Comisaría de la cual salí después que los "celosos" funcionarios policiales parecieron entrar en razón".

—i... Tales son los detalles de la nueva "plancha" de "la mejor policía del país".

Aquí correspondería mover el pulgar y decir "Seriola".

MISCELANEA

Volcanes activos del Africa ecuatorial

Hace más de 50 años, el gran explorador Speke, viajaba en busca de las fuentes del Nilo; y emprendiendo un admirable rodeo hacia el Oeste del Nyanza Victoria, columbró en el horizonte occidental el cono de un volcán que despedía humaredas. Era aquél el pico volcánico que llamamos Muhavuru. Speke publicó un toseco dibujo de él, en su libro, pero se atendió poco a sus afirmaciones de que el volcán era activo aunque ellas se basaban en relatos de los indígenas, quienes llamaban a la región Umufumbiro (nombre generalmente reducido a Mfumbiro, que significa cocina). El explorador Stanley en 1876, pasando (sin conciencia de ello) al extremo sur del monte Ruwenzori en su descubrimiento del golfo oriental del lago Eduardo, dió también su ojeada al volcán. Pero sólo al viajar por aquella comarca el conde von Gotzen, gran explorador y gobernante alemán, 1894, fueron definitivamente revelados al mundo y colocados en el mapa los volcanes de Mfumbiro, o Virunga. Posteriormente los han explorado distintos viaperos ingleses y alemanes; pero la notable comarca no acabó de revelar todos sus misterios hasta la expedición científica del duque Adolfo Federico de Mecklenburgo (1907-8). Estas montañas volcánicas son seguramente de origen nada remoto y resultado de un notable cambio local en la superficie de la tierra que elevó el terreno hasta bloquear el valle Rift que un tiempo unía el lago Tanganyika con el Nilo Albertino; estado de cosas que Livingstone comprendió intuitivamente

que se habría producido en algún tiempo pasado. En nuestros días, el pequeño lago Kivu, situado en el valle levantado sobre su antiguo nivel, envía sus aguas a Tanganyika y Tanganyika manda sus aguas intermitentemente — podría decirse que con repugnancia — al bárbaro Congo. La cadena de montañas volcánicas consta de dos grupos rodeados por un vasto campo de lava, caliente todavía en algunos puntos. El grupo occidental se halla al norte del lago Kivu, y forman parte de él, dos volcanes activos Kirungacha-Congo y Kirunga-Namlagira, 18 kilómetros más al norte.

Los alrededores de estas ocho montañas humeantes no son exclusivamente de lava negra, antigua y nueva, o de algunas vulgares plantaciones de bananas y cultivos de especies alimenticias. En los puntos en que el terreno no ha sido devastado recientemente por erupciones volcánicas, extienden-se bosques de una magnificencia difícilmente superada en otro lugar africano. En las regiones superiores, a más bosque tejos inmensos, bambúes gigante de 160 metros de altura, forman el gantes y entre otros árboles, un sapotáceo, el Sideroxylon adolfifederici. Este es interesante, pues, tiene un pariente notorio en el distante Marruecos: el árbol Argán, en los declives del alto Atlas. Más abajo, la selva se torce o laterales, conservando solamente el terminal de cada gajo o ramo.

na más tropical; distingúense en ella helechos arbóreos y orquídeas epifíticas. Pero a una altura de 2520 metros, a pesar del frío, discurren grandes

monos antropoides por todos los tipos de selva, siendo particularmente afectos a las de los árboles citados. Estos

monos — especies o subespecies de gorila y de talludo chimpancé — nutren-se de los vástagos tiernos del bambú.

Curiosísimo documento bibliográfico polaco

Se conserva en Saraspatak (villa histórica de la Hungría septentrional) 325.000 marcos oro. Es importante advertir que aún existen algunos fragmentos de esta tradición. Uno de ellos está en Praga, (el libro de Daniel), otro se encuentra en Varsovia, (el libro de Hungría, Luis el Grande, casado con el rey polaco Ladislao Jagellón, la Biblia polaca que se conoce.

La princesa Eduvigis, hija del rey de Hungría, Luis el Grande, casada con el rey polaco Ladislao Jagellón, la Biblia polaca. Fué interrumpida su traducción en 1399 a la muerte de esta reina, pero se continuó y terminó bajo el reinado de la reina Sofía, cuarta esposa del mismo rey. Parte de esta Biblia se encuentra en Sarospatak. Es un manuscrito maravilloso; un gran volumen de 185 hojas en pergamino, encuadrado en madera dura, adornado de una cubierta de piel fina estampada y artísticamente trabajado.

Antiguamente se componía de más hojas que las que hoy tiene, verisíblemente 194. La hoja del título tiene hermosas iniciales; en la parte inferior, en el lado izquierdo, se ve el águila polaca, y a la derecha, un blasón.

En medio se encuentra el escudo de armas jagelónico. La Biblia fué escrita por diversas manos; en 1627 pasó a ser propiedad de la Escuela Superior de Sarospatak. Tiene un valor extra-

ordinario: han ofrecido por ella, hasta 325.000 marcos oro. Es importante advertir que aún existen algunos fragmentos de esta tradición. Uno de ellos está en Praga, (el libro de Daniel), otro se encuentra en Varsovia, (el libro de Hungría, Luis el Grande, casado con el rey polaco Ladislao Jagellón, la Biblia polaca que se conoce. La princesa Eduvigis, hija del rey de Hungría, Luis el Grande, casada con el rey polaco Ladislao Jagellón, la Biblia polaca. Fué interrumpida su traducción en 1399 a la muerte de esta reina, pero se continuó y terminó bajo el reinado de la reina Sofía, cuarta esposa del mismo rey. Parte de esta Biblia se encuentra en Sarospatak. Es un manuscrito maravilloso; un gran volumen de 185 hojas en pergamino, encuadrado en madera dura, adornado de una cubierta de piel fina estampada y artísticamente trabajado. Antiguamente se componía de más hojas que las que hoy tiene, verisíblemente 194. La hoja del título tiene hermosas iniciales; en la parte inferior, en el lado izquierdo, se ve el águila polaca, y a la derecha, un blasón. En medio se encuentra el escudo de armas jagelónico. La Biblia fué escrita por diversas manos; en 1627 pasó a ser propiedad de la Escuela Superior de Sarospatak. Tiene un valor extra-

Piernas y Zapatos

Cuando se insinuó el uso de la falda corta, que necesariamente, por razones de estética, aparejaba a la adopción de la media de seda y del zapato bajo, estaba muy lejos de suponer, la generalidad del "público", del que reducía su acción al simple papel de espectador, a llegar al convencimiento de que la nueva modalidad femenina se iría consolidando hasta el punto de asentarse definitivamente.

Creyóse que se trataba de uno de los tantos caprichos que dan pábulo a la proverbial volubilidad femenina. Pero, lejos de eso, pudo verse como a medida que el tiempo transcurría, en vez de retornarse a la falda larga, o por lo menos de ir buscando un nivel mediado que satisficiera a los pusilánimes, conservadoristas y pudibundos, se iba aumentando en decisión o audacia para acortar cada vez más la consabida prenda donde para muchísima gente parece residir el pudor femenino.

Y un fenómeno curioso es el que se ha registrado, bien revelador de la relatividad de todas las cosas, hasta del prejuiciamiento moral: y es que, hoy los más apegados a los rancios preceptos moralistas, no sólo ven sin escandalizarse unas lindas piernas hasta el escorzo de la rodilla (si la gentil propietaria de ellas se encuentra sentada) sino que admiten sin reparos la sugestión y la belleza de esta moderna modalidad que va formando una nueva

costumbre con carta de ciudadanía universal.

Y es que hay que convenir en que la falda breve, y la media de seda en su variedad de colores, y el zapato bajo con su refinamiento de formas y elementos constitutivos, resultan factores reales de embellecimiento, que, al estilizar la silueta, le dan a la mujer una mayor fuerza de atracción y sugesivo encanto.

Una mujer elegante de nuestros días lo parece más que una mujer elegante de hace veinte años. Su figura es realmente más fina, sus movimientos son más sueltos, su gracia adquiere más vivacidad.

Y eso lo hace el nuevo indumento; que, mal que no lo perezca, no sólo ha influido e influye en la moralidad individual, sino en la propia estructura social, hasta el punto de caracterizar una época.

Revoir.

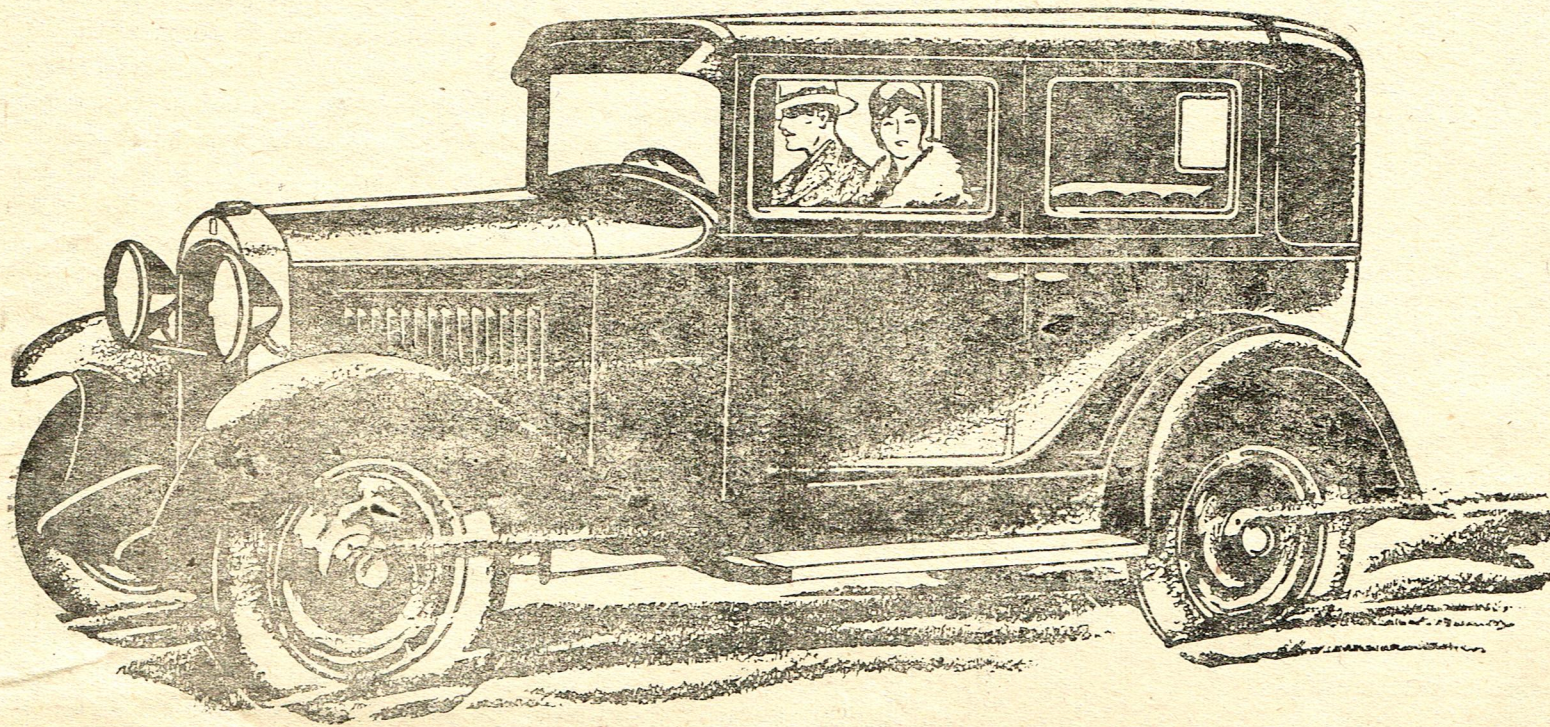
Conviénase Ud. personalmente Visite la:
Zapatería "PROGRESO"

DE FRANQUI MARTINEZ

Y compruebe que el CALZADO para hombre que allí se expende es el MEJOR que se fabrica en la capital. - Unica casa en esta ciudad que vende el calzado de la famosa fábrica SCARONE Y BRENA

Ventas al CONTADO y a PLAZOS en cuotas semanales - Pida Informes
CALLE RIVERA - SANTA LUCIA

Un coche Superior

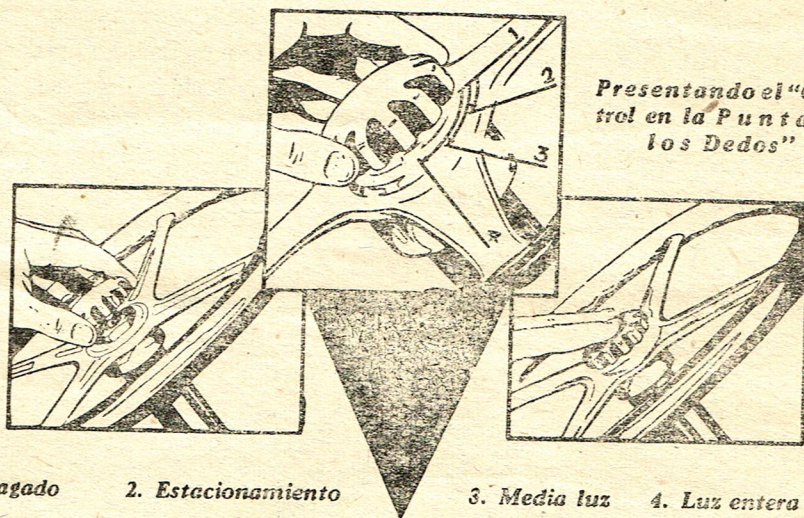


WHIPPET

Es el coche que puede rendirle el mejor servicio

WHIPPET, representa el más alto valor automovilístico entre los coches de su precio.

Si Vd. pide una demostración al agente más cercano, podrá comprobar sus altas condiciones de



1. Apagado

2. Estacionamiento

3. Media luz

4. Luz entera

SEGURIDAD CONTROL VELOCIDAD
y absoluta facilidad en el manejo

AGENTES EN CANELONES

Juan S. Capurro

Juan Seujes

Vicente Massini

CANELONES

Canelón Chico

Las Piedras

Crariotto Hmaos.

Alberto Bonino Gallo

Francisco Perez

PANDO

Santa Lucia

Mosquitos

CONDOR VIEJO

Por MARIANO DE LA TORRE

No me preocupé de Rucamanqui me sobre la marcha: — ¡Sus cabras! Iba a levantarme para averiguar el ralas, tiene algo de esos cóndores vie- (Nido de Cóndores), que mi padre Levantó la cabeza tostada, de caí- origen de la luz, cuando en el ala de jos, que, según él, viven en las ris- dejó en su testamento, sino cuando dos rasgos. Mirábame sin mirar, apo- sombra rosada apareció Canducho y, queras; algo de su miseria, de su trá- M. León Viaux, viejo minero francés. yado en un palo. Cuando el quiltro pegado a sus pies, el quiltro gruñón. gica mendicidad.

vino a proponerme su compra. Mi pa- que lo acompañaba gruñó al descono- Se detuvo un segundo, sin hablar. Arrebozado en mi poncho, sobre crujientes pieles de cabro, he pasado dre había abandonado el horno subli- cido, lo espantó con un grito inartieu. Luego me dijo: la noche. Sasi no he dormido. Unas ra- mador de azufre, a raíz de un pleito lado. De este modo reconoció al amo; —Quemé unos hualles, patrón, pa tas chilladoras, audaces, pasan sobre ruinoso, y M. León Viaux, que co- luego sácese su chapulla oscura. La que se caliente. Allí voy, Canducho — agradecí cor- mí y saltan al suelo con golpe seco, nocía la región, deseaba reanudar la greña blanquinosa, que se esponjó complacida, era otro sombrero natu- dialmente. al menor movimiento; pero el alba derna. Reformaría la retorta, recons- ral.

truiría la cámara y el horno, medio —Vengo a pasar unos días en Ru- tizones, torcíanse en miríadas de chis- cha gris que las diucas acribillan de deshecho por la nieve y por los serru- camanqui, Canducho. Soy el hijo de pas. Las mil lengüecillas efímeras trinos. He resuelto acompañar a Can- cos de Rucamanqui, que se habían lle- don Jorge. charloteaban alocadas junto al cabri- ducho en su vagabundeo por los cerros. vado los ladrillos a sus fogones. Ofre- Bajó de un salto de la piedra al tillo, chorreante de grasa. En los ojos Tengo una viva curiosidad por estos ciéndome una suma considerable y el suelo, al oír estas palabras. Lo vi per- de las cabras barbudas, pedacitos de cóndores viejos, por estas vizcachas negocio me tentó. Me decidí entonces derse en la sombra con sus cabras sal- noche tersa, chispeaban las llamas. que viven en las piedras, por los hue- a subir a la Cordillera y darle a mi tonas y nerviosas. Volvía a oír el gru- Las cabras asomaban su cabeza pica- mules, por los pumas, por el bravío vuelta una respuesta. ñido del perro, y la amenaza bravía resca sobre la quinchá.

Junto con los cuatro riscos pedre- del amo. Asombrado, lo seguí al paso Comimos con apetito el cabritillo. Sa- El mismo ha ordeñado una cabra gosos, el horno de ladrillos refracta- de mi caballo. Minutos después estaba broso, repleto de jugo, deshaciéndose en- blanca, color de alba. Alba la leche ti- rios y un rancho de adobes, era mío, solo bajo la noche. Escarcha de pla- tre los dientes como una masa tierna. bia, como un retazo de lejanos neve- lo estipulaba el legado, un piño de ca- ta viva estrelló el cielo de febrero. A Sin pan, sin tenedores; pero mate sí; ros; luego me ha dado un bastón de bras montaraces y hasta cierto punto cada tranco del caballo criguillaba la yerba sin azúcar, a la que me acostum- avellano con una cabeza de perro, tos- el viejo pastor Canducho, cuyo ori- tienda de grillos melodiosos. bré a la segunda chupetada. camente labrada.

gen era desconocido como el de los ro- Me detuve por si oía al pastor, al Canducho ha dejado su actitud her- Hemos caminado todo el día. Ni ras- bles que se alineaban en las laderas rebaño o al perro. Volví a caminar. mética. Su voz opaca, al narrar las tros de cóndores, de vizcachas, de zo- No tenía muchos detalles sobre Rau- No era hostil la noche cordillerana: historias y supersticiones de la Cordi- rros. La sierra está muda. No corre camanqui. En casa de mi tutor reían- algo de aterciopelado, de acogedor, llera, ha tomado carácter. Es como el el agua por sus vértebras peladas; los se de este aventurado negocio de las había en estos grillos y en aquellas es- alma de Rucamanqui: una alma aris- pájaros no suben hasta aquí. Por el solfataras en que mi padre, sin pro- trellas cantarinas. Silbó una lechuza ca, una alma múltiple; cóndores, pu- cielo lejano resbalan nubes pesadas, vecho alguno, había quemado miles de y enmudeció el encanto. Masa de som- mas, huemules, nieblas, consejas infor- con una lentitud de viejos lanchones cargados, brillan los bloques de nieve en las altas cimas, fulguran sus mi- pesos. Recordaba, sin embargo, vagas bra sólida en la sombra acuosa, apo- mes, gérmenes de mitos. llones de cristales unidos en una ma- noticias que traían de la sierra algu- zada en el cajón, dormitaba un ran- Agua incolora, corre su voz, sin bor- sa densa. Ni rastros de cóndores, de nos vecinos de Rucamanqui o algún cho derrengado. Eché pie a tierra y botones ni cascadas. Habla de las sie- vizcachas, de zorros. trabajador de mi padre. llevé mi caballo de tiro. Era, sin du- rras de Rucamanqui, donde raras ve- ces hay claridad de sol más de me- Al mediodía he tomado un ulpo, eran historias de cabras cegadas da, un rancho, pero no había rastro ces hay claridad de sol más de me- sorbo de enrgía, con agua de piedra. por la nieve en los inviernos o de ca- alguno de Canducho. Tropecé en un día hora. Del cerro mismo brotan nie- Las cabras corren, saltan, quedan ris- britillos que robaba el puma o arreba- tronco botado en la tierra, y ahí me blas espesas que lo ocultan todo eo- co abajo con una acrobacia petulante. taban los cóndores hambrientos. Can- senté. Relajados los nervios por el can- mo en una noche blanca. Todos sus relatos vienen a dar en estos cóndores el colgajo de su barba movido por el ducho, el único cuidador que mi pa- sancio, me hicieron amargo el instan- viejos, arrojados de la bandada por el viento. En el extremo de un peñasco un héroe el resto de herencia de los te. ¡Mal me recibía la heredad pater- inútiles, tristemente posados en los se detienen, prodigiosamente equili- elementos destructores. na! Y Canducho, ¿qué se había he- huecos de los riscos en espera de una bradas en el racimo de sus patas uni- Atravesé ríos pedregosos, espesos que lo había dejado de amo y señor presa. das. Hay una negra, de viveza extra- da. Hay una negra, de viveza extra- bosques, caminos a medio formar, al- de Rucamanqui? Decidí la venta del —¿En qué se conoce su vejez, Can- ordinario. Barbas y patas desteñidas subí montañas. Llegué una tarde de alguno de Canducho. Tropecé en un ducho? como un trapo viejo. Su mancha de principios de febrero a la entrada de ba. M. Viaux sería un amo implaca- —En que no tienen collar, patrón. sombra y su balido roneo ya están a Rucamanqui; el estrecho cajón tenía ble. La montaña se llenaría de má- Son más pelados y apenas vuelan. Ra- un extremo, ya al otro del rebaño. Son un engaste de altos cerros en cuya Los serrucos serían exterminados. Oí los guitres nuevos los echan del nío cabras epqueñitas, insignificantes. Se nieve fundíase el rosa crepuscular. cerca tosidos de cabras: tosidos áspe- y d'ay vienen p'abajo, aolorozar viz- reproducen entre ellas hace treinta Unos picos agudos, más abajo, pare- ros, casi humanos. Me estremecí. Can- cachas y llevarse los cabritos recién años. Canducho dice que dan sólo al- cían agujerear la nieve con sus puntas ducho no debía estar muy lejos; pero nacíos; de eso no más viven los po- gunos litros de leche. inflamadas. Detuve, acobardado, mi no me moví de mi tronco, a pesar de bres. —¿Y esos cóndores, Canducho, que caballejo mulato. La noche iba a ce- que mi caballo, impaciente mordía la La voz de Canducho tiene un tim- no se ven? rrarse sobre mi cabeza y yo no veía coscoja del freno sin explicarse este bre lejano, como apagado por el vien- No responde el viejo, pero su mira- vestigios de rancho, de cabras, de ca- retardo de desembarazarlo de su suppl- to al pronunciar estas palabras. Las da vaga, fría, se tiende como un aba- brero. Una marea azul festoneaba ya cio cotidiano. Un murciélago me rozó barbas sueltas, amarillas, mechones de nico sobre los cerros: un mar de ce- los cerros y el valle disolvíase en esta con su cuerpo de seda; parecióme una viejos pellines, se agitan torpes al im- rro grises, donde las chorreaduras de ola invasora. Penetré en el valle; sin caricia de la noche misma. engendrado en torno nuestro. La ho- ya gastada. No hablan las piedras. embargo. De pronto, como surgido de Las sombras se destiñeron, tornán- guera ha disminuído. Precipitadas, las Dormitan bajo el amanecer armonio- la piedra misma, vi a un hombre pe- dose rosadas. Un río de luz resbaló so- sombras mueven sus alas negras y hñ- so, las sofoca el fuego del mediodía o queño, de barbas cenizas. Delante bre ellas con alocado palpar. Recor- medas. Canducho se levanta, toma las arrebuja el velo de la niebla va- de él, ágiles pelotones blancos, corrían tado, crudo, perfilóse el ángulo caído del rancho. Vi asomar quebradas ca- nuevos troncos y la hoguera vuelve a gabunda. En la rama desmuñonada de unas cabras. bezas de maravillas y el torreón de- crepitar. Curvado sobre las ramas con un roble helado un aguilucho avizo- y mis cabras — pensé, para corregir- rruído del horno de mi padre. sus harapos destramados, sus barbas Sigue en el próximo número

Transporte Económico



*Miles de personas
han visto el...*

CHEVROLET 1929

*nuevamente consa-
grado Campeón. ~*
~un SEIS al precio de un cuatro!

En los anales del automovilismo, nunca se ha registrado acontecimiento tan sensacional como la exposición del Chevrolet nuevamente Consagrado Campeón - un SEIS al precio de un cuatro.

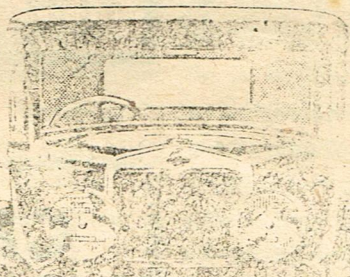
Miles de personas ya han visto este notable automóvil. Y todos afirman que es la creación más grandiosa lograda por Chevrolet.

Verlo y examinarlo es reconocer que este coche se ha incorporado a la categoría del precio reducido, con aquellas cualidades de estilo, clase y distinción que hasta ahora eran exclusivo privilegio del coche de lujo. Examinar el cha-

sis es descubrir una serie de características mecánicas que se consideraban únicamente realizables en automóviles de mayor precio. Manejar el Chevrolet, es experimentar una sorprendente revelación: posee esa flexible suavidad que hizo del seis cilindros el coche preferido del público: suavidad a la que se suma mayor potencia, gran velocidad y emocionante aceleración.

Véalo antes que se clausure la exposición que actualmente realizamos.

Aproveche esta oportunidad para contemplar el coche destinado a producir verdadera revolución en los valores automovilísticos.



Cada coche garantizado por un año.

Producto de la General Motors

PRECIOS

Doble Faeton
Voiturette
Sedan 2 puertas
Sedan 4 puertas

NUEVAS CARACTERÍSTICAS
Motor de seis cilindros (46 H.P.) Dirección a la derecha. Bomba de nafta con filtro. Nuevos frenos en las cuatro ruedas. Faros de doble haz luminoso. Asiento del conductor ajustable en los modelos cerrados. Parabrisas volcable en los modelos abiertos.

PRECIOS

Landau Convertible ..
Coupé
Cabriolet Sport.....
(Convertible)

Solicite datos sobre la G. M. U. A. D., sistema de ventas a plazos.

En exhibición en toda la República.

General Motors Uruguay S. A.

AGENTES:

EUGENIO A. COVIAN
CANELONES
ALBERTO M. GUTIERREZ
FRAY MARCOS
Dgo. COTELO e Hijo
SAUCE

L. A. LUCIANI
SANTA LUCIA
MOLINARI Hnos.
PANDO
M. T. VIDAL
LAS PIEDRAS

LAS INICIATIVAS DEL PARTIDO NACIONAL EN FAVOR DE LA CAMPAÑA

Creación de una Escuela del Hogar Agrícola

Opinamos que debe ser establecida en nuestro departamento

El Partido Nacional hace obra efectiva de beneficio a los abnegados habitantes de campaña: en pro de los que trabajan esforzadamente en el campo, para que la burocracia presupuestívora devore y robe en Montevideo.

Los diputados nacionalistas señores Otamendi y Bustillo, acaban de presentar a la Cámara el siguiente proyecto de ley, crean en una zona agrícola del país, una "Escuela del Hogar Agrícola" a título de ensayo, para luego instalar otras si la primera da resultados favorables. Como en el pro-

yecto se deja librado a la voluntad del Poder Ejecutivo el determinar en qué Departamento debe establecerse la mencionada Escuela, nosotros la reclamamos para el nuestro, por la condición de sus tierras, de su clima, de sus medios de transporte y la necesidad imperiosa que aquí hay de fomentar el buen desarrollo de la agricultura.

He aquí el proyecto:

"Artículo 1.º Créase en una de las zonas agrícolas del país una Escuela del Hogar Agrícola.

Art. 2.º Serán cometidos de esta escuela:

a) Dar enseñanza doméstica y agrícola a los hijos de los agricultores.

b) Enseñanza normal para formación de profesores de economía doméstica agrícola.

c) Enseñanza agrícola para maestras rurales en forma de cursos permanentes y temporarios.

Art. 3.º La escuela se instalará en un predio rural de un área aproximada de cien hectáreas, y deberá tener capacidad para cien alumnas internas.

Art. 4.º La Escuela estará bajo la

dependencia del Ministerio que determine el Consejo Nacional de Administración a quien incumbe establecer el plan de estudios, programas, y reglamentos internos.

Art. 5.º Para atender los gastos de su instalación y funcionamiento durante el primer año destínase la suma de \$ 125.000.

Art. 6.º Dentro del primer año de funcionamiento de la escuela el Poder Ejecutivo someterá el proyecto de presupuesto de la misma a aprobación del Cuerpo Legislativo.

Inutilización de Timbres

Artículos pertinentes de la Ley

Artículo 17. El timbre móvil que se aplique a cualquier documento deberá ser inutilizado en uno de estos modos: o con la firma del otorgante, independientemente de la del documento de manera que ambas queden separadas, o con sello o tinta, debiendo ser éste el del otorgante del documento o el del firmante del recibo, sin cuya formalidad se reputará el documento en infracción.

Dicha inutilización deberá efectuarse de manera que una parte de la firma o sello quede sobre el timbre y la otra parte sobre el documento.

Esta formalidad podrá ser sustituida por otras que el Poder Ejecutivo juzgue de mayor eficacia para la fiscalización de la renta.

Queda a la vez autorizado, y sin perjuicio de medidas análogas, para disponer que los timbres móviles lleven visiblemente estampado el año económico

respectivo, reputándose fraudulenta la aplicación de un timbre que no corresponda al año de la fecha del documento.

Artículo 4.º (Del decreto reglamentario). Conforme a la facultad que confiere el artículo 17 de la ley, se establece que además de la firma o sello a tinta con que deben inutilizarse los timbres que se apliquen a cualquier documento, obligatoriamente debe expresarse también en caracteres visibles la fecha en que se realice la inutilización, determinando el día, mes y año, siendo indispensable que queden dentro del timbre y sin traspasar sus bordes, la expresión "día" y parte del nombre del mes.

La falta de cumplimiento a las disposiciones precedentes origina la infracción que pena el artículo 50 de la ley.

CASA GORDILLO DE ANTONIO GORDILLO

Almacén, Ferretería, Bazar, Cristalerías, Artículos de Mueblería y Frutos del País - Ortófonos, Gramófonos, Discos de todas marcas, Accesorios y Composturas en General

CLUB DE ORTOFONICAS EN COMBINACION CON LA LOTEIA
CALLE JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ Esqna. URUGUAY

Teléfono: LA URUGUAYA, 101

CANELONES

CASA FERRANDEZ DE CRISTOBAL LANZABECCHIA

RESTAURANT — BAAR — HOSPEDAJE
ESPECIALIDAD EN VINOS Y CONSERVAS
SERVICIO ESMERADO

LOS DOS TELÉFONOS

JOSE B. ORDOÑEZ, 691

CANELONES

DIPUTADOS COIMEROS

Como el diputado pelicularo Fusco pretendiera en la Cámara herir los principios tradicionales de honradez administrativa que ha sido la norma del Partido Nacional, el diputado Suárez, en medio de un gran tumulto, poniéndose de pie, le gritó a pleno pulmón:

—Tengan vergüenza de hablar de la moral! ¡No se olviden de los diputados coimeros!

CAFE SPORTIVO

(LOCAL SALDOMBIDE)

DE ENRIQUE ETCHETTO

La casa cuenta con un servicio permanente (DIA Y NOCHE) de minuta y fiambres de las mejores casas de Montevideo

No Olvide: CAFE, CONFITERIA y BILLAR - Contigua a la Peluquería SOMAR

Café y Confitería "LA PERLA"

Servicio especial para Casamientos, Lunchs y Bautismos.
Especialidad en Masas, Caramelos y Bombones.

LOS DOS TELÉFONOS

PLAZA LIBERTAD

SANTA LUCIA

PANADERIA

DE

PEDRO SENI

Fábrica de Galleta
Especialidad en Bizcochos
SANTA LUCIA

POR SU CONVENIENCIA

ANUNCIE EN "TRIBUNA AGRARIA"